



Primeros montañeros barakaldeses

GRUPO ALPINO TURISTA BARAKALDO

85 AÑOS SOÑANDO CUMBRES

JULIO DIEGO IRAETA

Para efectuar este recorrido histórico debemos retroceder en el tiempo 85 años, y situarnos en los albores del montañismo vasco. A finales del siglo XIX eran las clases altas de la sociedad las que habitualmente se acercaban a las cumbres en sus viajes de ocio y estancias en balnearios. El espíritu montaño empieza a germinar con mayor intensidad entrado ya el siglo XX, cuando en las grandes urbes industriales despierta el interés por

la naturaleza y el deporte. Muy lejos queda aquel año 1929 en el que un pequeño grupo de mendizales barakaldeses, reunidos una mañana de mayo en la cima del Arroletza, decide la creación del Grupo Alpino Turista Barakaldo. La decisión toma consistencia y se plasma en un acto fundacional el 17 de junio de 1929, donde se adoptó el acuerdo de afiliar la nueva asociación a la Federación Vasco-Navarra de Alpinismo.



LA INCERTIDUMBRE DE LOS PRIMEROS PASOS

Los inicios del montañismo colectivo en Barakaldo fueron difíciles, no se disponía de medios económicos ni logísticos. No fue una casualidad que la 1ª sede provisional en aquella época estuviera en el desaparecido Bar Nervión, situado en la Herriko Plaza. Sus primeros pasos fueron vacilantes en torno a los montes que rodean la anteiglesia, los cuales eran muy conocidos, pues muchos padres y abuelos de aquellos pioneros trabajaron en las minas de los montes de Triano. También las cumbres más destacadas de Bizkaia y las limítrofes con Gipuzkoa y Araba eran visitadas por los que disponían de mejores medios en aras a terminar algún concurso

de montaña. El 21 de junio de 1931 se realiza la primera excursión colectiva, contratando para tal evento un autobús Hispano-Suizo descapotable, que los llevó hasta Arantzazu, donde iniciaron la ascensión a la cima de Aizkorri. En vista del éxito, se organiza otra salida con autobús al pico San Vicente (Ramales), que por razones desconocidas se suspende, efectuándose una excursión turística por la costa vizcaína el 27 de septiembre de 1931. En 1932 se realizaron excursiones más lejanas a montañas más altas: Moncayo (el primer 2000 donde la cumbre les recibió con una fuerte granizada), Castro Valnera (a partir de aquella excursión se convirtió en una salida habitual dentro del calendario) y Desfiladero de los Beyos en Picos de Europa.



Cima de Arroletza, santuario de nuestros primeros pasos

Tarjeta de Julio Beristain recogida en la cima del pico Fraile



Eugenio Lunate colocando la medalla de finalista a Jose Luis Rincón, a la izquierda Francisco Gamarra.

El montañismo baracaldés hunde sus raíces más allá de lo imaginado. Remontándonos a aquellos inicios hemos encontrado algún precursor lleno de espíritu aventurero:

Julio Beristain sería el primer socio en ascender el Pico Fraile, un 25 de Julio de 1935. Por aquella época realizó algunas ascensiones en los Picos de Europa, destacando la estancia de una semana en el Macizo Central, sin contar con apenas información, durante la cual ascendió varias cumbres: Peña Vieja, Torre Blanca, Tiro Llago-Madejuno, Llabrión, Los Urrieles, Torre Cerrado y Peña Castil. Formó parte de la directiva, siendo secretario bajo la presidencia de Eugenio Lunate, hasta el 6 de octubre de 1936, ya en plena contienda civil.

En junta ordinaria, celebrada el 3 de marzo de 1936, se acuerda organizar la entrega de medallas para finalistas del concurso de montes en la cima del Arroletza conjuntamente con el homenaje al activo montañero D. Ángel Sopeña, promovido por el Club Deportivo Bilbao. Este acto al final tendría lugar, en la cima del Ganekogorta el 29 de marzo de 1936, demostrando públicamente nuestra incondicional adhesión al homenajeado.

Con el inicio de la guerra civil se paralizan las actividades. El GATB firmará su última acta, el 6 de octubre de 1936, incluyendo una nota escueta aconsejando evitar ascensiones de montaña: *"como quiera que persisten las circunstancias graves de la guerra civil se estima oportuno que el monte Izarraitz que figura como obligatorio para los distintos concursos establecidos por nuestra sociedad, pierda esa obligatoriedad y tan solo figure como obligado: Peñas Rocías, excursión oficial ya celebrada."*

LA INESTABLE MOCEDAD

El 13 de marzo de 1943 comienza en el domicilio del presidente en funciones, Eugenio Lunate Pérez, lo que consideramos segunda época. Este personaje reúne a varios de los directivos, y algún socio de los que quedaron, para organizar de nuevo las actividades,

previamente organizaron el orden del día del acta que se aprobaría al día siguiente, 14 de Marzo de 1943, en el domicilio social de Altos Hornos, situado en la Plaza Carlos VII nº 3, bajo.

Por razones de burocracia en la postguerra, el GATB tiene que formalizar nueva inscripción en la recién creada Federación Española de Montañismo, ente que aglutinaría a todas las sociedades del Estado, además de las federaciones ya existentes, como la vasca y la catalana. Después de azarosas gestiones en el Ayuntamiento para conseguir una nueva sede, se llega a un acuerdo con Guillermo Bengoetxea para la renta de un local situado en la calle Zaballa nº 1 bajo, denominado chalet de Beotegi.

En este segundo periodo se efectúan salidas a Pirineos, Gredos y Picos de Europa. En los primeros años de la postguerra resultaba complicado y expuesto acercarse a las cumbres por los continuos enfrentamientos entre la guerrilla republicana y el ejército fascista. Se vuelven a organizar diferentes concursos montañeros y a realizar reuniones mensuales.

De aquella época podemos destacar actividades con singularidad propia. El Picu de Urriellu sería escalado en 1945 por los socios Eladio Fernández y Fortunato Iturbe.

Eladio Fernández, en compañía de Antonio F. Gamarra (miembro del Alpino Bilbao), es el primero en subir al Atxa Adarra (Gorbeia), con su célebre tirolina, un 22 de julio de 1944. Al año siguiente los mismos protagonistas junto a Razquin abren una vía directa en la torre de Gaintza, en el Alluitz, frente a Urkiola.

Otro hecho pintoresco que demuestra el carácter osado y aventurero de estas gentes es el realizado por el socio Isidoro Inchausti, efectuando en bicicleta el recorrido Baracaldo-Granada para ascender al Mulhacen y Veleta. De regreso sube a Peñalara en el Sistema Central y otras cumbres del Sistema Ibérico. La Federación Vizcaína de Montañismo dedica el 12 de octubre de 1947 en Nabarniz un homenaje al presidente Eugenio Lunate Pérez, imponiéndole la medalla al mérito deportivo Ángel Sopeña.



Inauguración de la tercera y última sede del GATB



Primeros pasos con las tablas de esquí



El 29 de junio de 1948, en las proximidades de la playa Arenillas (Cantabria) tiene lugar una demostración, simulando el rescate de un alpinista accidentado. Con este acto nace el futuro embrión de los grupos de rescate de montaña en Bizkaia. En aquel simulacro tomaron parte alpinistas del Club Deportivo Bilbao y del GATB, además de participar la Cruz Roja. En 1953 se creó de forma oficial el Grupo de Rescate y Auxilio de Montaña, vinculado a la federación, siendo uno de los pioneros a nivel del Estado. Estaba constituido por un grupo selecto de escaladores, entre los que se encontraban socios del GATB, como Fortunato Iturbe Bollar.

En los años cincuenta había mucha agitación en el club, sus actividades no se quedaban rezagadas respecto a otras sociedades. En esta década, existía euforia por conquistar los últimos monolitos vírgenes de nuestra geografía. El 17 de mayo de 1953, se encuentran en la base del monolito As de Bastos (S. de La Magdalena) Ángel Landa, Floreal de la Iglesia, José Luis López y Fortunato Iturbe, presidente del GATB. Los dos primeros llevan la iniciativa, el domingo anterior habían preparado el primer paso de la escalada, cuatro horas martillando para hacer dos agujeros en los que apoyarse y salvar una placa lisa. Landa, colgado literalmente de la cuerda, coloca la clavija que será la llave que abrirá la vía hacia la cumbre, le releva Floreal que progresa en estribos. La técnica de escalada en artificial se imponía por primera vez, técnica hasta entonces no practicada en las paredes de nuestra zona; tres horas les cuesta coronar el extraño monolito. Colocaron un buzón con una libreta dentro, donde dejarían sus firmas como primeros escaladores. Landa y Floreal volverían a ser protagonistas, esta vez en la sierra de Kodes, siendo los primeros en escalar las Hermanas Mayor y Menor.

25 ANIVERSARIO

Para celebrarlo, el 27 de mayo de 1954 se organiza la I Marcha Regulada intersocial, a través de los montes de Triano participando la mayoría de sociedades montaÑeras de Euskadi. Con una expectación jamás conocida en tales pruebas, tomaron la salida 70 de las 80 patrullas registradas. Junto a los dorsales que se repartieron a los miembros de los diferentes clubes, se dio cuenta en la recepción de botellines de coñac, donados por el bar Benito, así como de 250 pesetas de la Delegación Regional de la Federación Española, para atenciones de la marcha.

La mujer participa al nivel de sus compañeros en las gestas montaÑeras. En 1957, Julita Fernández e Irene Gómez, esposa de Antonio Gamarra, alcanzan con el legendario Alfonso Martínez el Picu de Urriellu, firmando en el libro de la cumbre como afiliada al GATB. Son las primeras mujeres vascas que lo ascienden. Desde los inicios se nota la presencia femenina, participando en todas las actividades organizadas y cogiendo el relevo en puestos de dirección.

En la década de los 50 pasan por el club personas que destacan en la montaña por diferentes facetas, siendo hoy referencia obligada para el montañismo vasco:

Ángel Landa Bidarte, a los 18 años frecuenta Atxarte, abriendo algunos itinerarios clásicos. Participó en la fundación del Grupo de Alta Montaña del País Vasco (1959). En 1960 ingresa en el GAM Español y forma parte del cuadro de profesores de la Escuela Nacional de Alta Montaña (ENAM). Destaca por sus ascensiones en Picos de Europa, Pirineos, Alpes, Andes, África e Himalaya.

Baldomero Álvarez Miota, conocido como Baldo, compaginó su gran pasión por la montaña con la música. En 1955 se integró en el legendario grupo musical Los Chimberos, permaneciendo desde



Junio de 1931, excursión a Aizkorri

los años 50 hasta los 70. En el GATB dejó constancia de su amor por la montaña. Siendo el socio nº 5 completó varios concursos centenarios. Aunque vivía en Madrid, no faltaba a su cita con la Aste Nagusia de Bilbao. A pesar de los años y de la distancia, siempre se mantuvo fiel al GATB, aportando la cuota anual hasta el último día de su intensa vida.

Javier Malo, fue otro gran entusiasta de la montaña y del club, destacando en la interpretación de mapas de montaña. Se dedicó a realizar los primeros planos de cordales cuando no existía suficiente información cartográfica.

Luis Alejos da sus primeros pasos en la montaña como socio del GATB, ocupando el cargo de secretario y mostrando dotes literarias en los partes de excursiones. Colaborador de revistas especializadas, ha sido miembro del equipo de redacción de *Pyrenaica* y del grupo de expertos que elaboró el "Catálogo de los tresmiles del Pirineo". Sus textos abarcan cumbres de la Península Ibérica, Pirineos, Alpes y montañas lejanas: Atlas, Cáucaso, Andes, Islandia, Nueva Zelanda. Fue galardonado en 2005 por la EMF/FVM "en reconocimiento a su amplia tarea divulgativa en el ámbito de la montaña, reflejada en innumerables publicaciones".

Estos cuatro ejemplos evidencian la calidad de las personas que a lo largo del tiempo han pasado por nuestra sociedad y que iniciaron su andadura en una época caracterizada por la falta de información para ascender a las montañas. El GATB premiaba los partes que destacaban por la originalidad y singularidad en las descripciones. En la actualidad se conservan algunos de estos partes en los archivos. Periódicamente se llegó a editar un boletín informativo denominado "Portavoz Montañero", donde se daba cuenta pormenorizada de las actividades que organizaba el club, además de pequeños relatos escritos por los propios socios.

LA SERENA MADUREZ

La tercera época del "Turista" comienza en la década de los 60. En junta general extraordinaria del 15 de octubre de 1961, el presidente expone la adquisición de un nuevo local, con un desembolso inicial de 35.000 pesetas. Se acuerda emitir 1500 bonos de 30 pesetas cada uno y 300 de 10, cuyo total de 48.000 pesetas se considera suficiente para cubrir los gastos de la entrada inicial y el acondicionamiento del local. La junta queda constituida por: Javier Malo presidente, Félix Rodríguez Bastida secretario y Ángel Totorita vicepresidente.

Una excursión colectiva muy comentada fue la realizada en la Semana Santa de 1962 a la Sierra de Guadarrama, donde se ascendieron cumbres, se practicó el esquí y hubo uso de trineos; eran los comienzos en la utilización de las tablas por parte de nuestros socios. En un momento de plena efervescencia montañera en Euzkadi, al que no es ajeno el club, nuestros montañeros ascenderán montañas más altas, lejanas, por rutas más comprometidas: Kilimanjaro, Monte Kenia, Aconcagua, Cerro Colorado...

En esta década participamos en varios eventos a nivel estatal. Nos tocó organizar el II Campamento Regional Vasco-Navarro en las campas de Arraba (Gorbeia), coincidiendo con la inauguración del nuevo refugio Ángel Sopena, para lo cual se utilizó toda la fuerza humana y material de la cual disponía la sociedad. Fueron miembros de honor: Julián Delgado Úbeda (presidente FEM), Ángel Sopena Orueta (presidente FVM), Pedro Otegi Ecenarro (presidente FVNA) y jefe de campamento Ángel Totorica Gorriaran (presidente GATB). Como anécdota cuentan nuestros veteranos que al final estaba previsto un alarde de danzas por parte del grupo Laguntasuna de San Vicente, acto que no llegó a realizarse por un corte de corriente en el tranvía de Lemona, quedando los dantzaris bloqueados

sin poder llegar al acto principal. Así que la noche anterior al alarde, las literas que estaba previsto que las estrenasen los miembros del grupo Laguntasuna fueron ocupadas por socios del GATB.

Otro monolito escalado por el GATB sería El Picuzo, situado a orillas del río Cidacos en Autol, pueblo de La Rioja. Una fotografía antigua de esas que conservan nuestros abuelos y la etiqueta de una lata de conservas, fueron suficientes para atraer la atención de un grupo de jóvenes de nuestro club. La escalada se realizó en varios fines de semana, alternándose en las cordadas los hermanos Eusebio y Restituto Martínez, José Manuel Latorre y Luis Alejos. En los años 70 la afición a la montaña derrochaba originalidad en nuestros jóvenes socios.

En 1979, al cumplirse 50 años desde la fundación del GATB, se creó una comisión con objeto de preparar los diferentes actos de las bodas de oro, destacando:

27 de mayo: Marcha regulada, iniciando el recorrido en Alonsotegi, subida al Ganekogorta y regreso a Alonsotegi, donde se obsequiaría a los participantes con un almuerzo, para después continuar al Apuko y descender a El Regato, finalizando la marcha en el polideportivo Gorostiza.

3 de junio: Se inaugura un monolito en el monte Argalarío, aprovechando la fiesta minero-fabril para la entrega de medallas a los finalistas del concurso de cien montes. Se impone la medalla de plata a los socios que cumplen 25 años en la sociedad.

9 de noviembre: Se proyecta en el cine San Vicente la película sobre los Andes del Perú y Parque Nacional de Yosemite del escalador francés Louis Audoubert.

También se publicó un cuaderno-guía sobre la travesía de la divisoria de aguas de Euskal Herria, de Bercedo a Elizondo, a través de los principales macizos, en nueve etapas. La elaboración del cuaderno corrió a cargo de un grupo de socios.

En este periodo empiezan a ser habituales los desplazamientos a otras montañas de Europa aprovechando las vacaciones estivales. Bajo las botas de nuestros montañeros quedaron el Mont Blanc en varias ocasiones, se ascendieron cumbres de la antigua Yugoslavia, el Cervino y otras cimas de los Alpes. También la Sierra de Guara, Lupera, Balcés y Sivil en el Somontano.

Posteriormente se editó otro libro en el club: "Montes de las Encartaciones", escrito por Joseba Trancho con la colaboración de Manuel Martín, Benito Valle y Enrique Lavín.

Joseba Trancho asumió la dirección de la sociedad a principios de los 80, destacando este periodo por la dedicación a la formación y el conocimiento de nuestro deporte orientado a la juventud. Para ello se organizan cursos de orientación e iniciación a la montaña acompañados de charlas y proyección de diapositivas en colegios municipales;

se realizan también campamentos juvenil-infantiles en las campas de Arraba a principios de verano y se subvenciona a los más jóvenes las excursiones en autobús a los montes de la provincia.

En la década de los 80, se diría que estábamos llegando al principio del fin, como muchas de las asociaciones de montaña existentes, cuyas actividades han ido languideciendo. El club intenta mantener el tipo, el presidente lanza un ultimátum en junta extraordinaria, "si nadie coge el relevo habrá que cerrar".

En 1985 se logró relevar a Joseba, asumiendo la dirección Manuel Martín, montañero veterano, vinculado a la sociedad desde 1962. Destacado dibujante de planos, contribuyó a la actualización de la cartografía, dejándonos su buen hacer para que futuras generaciones encontraran el camino más fácil. Consigue mantener viva la sociedad con el apoyo de un grupo de veteranos, recuperando los concursos de montes, realizando algunas salidas junto a otros clubes de la zona, participando en las asambleas federativas y dando cobertura a todos los socios que solicitan el carnet federativo. Incluso se realizan proyecciones en la sede y se colocan buzones en cumbres como Lindux, en Orreaga. La marcha de Manuel Martín, debido a su avanzada edad, junto con sus colaboradores fue un momento duro para el GATB. La actividad entra en un periodo de letargo y se plantea incluso el cierre definitivo de la sociedad, entregando el patrimonio a la EMF-FVM.

La actividad en los años 80 y 90 se centra en los propios socios, embarcados en proyectos de mayor dificultad: escaladas en Pirineos, Alpes, Atlas, Andes, destacando la actividad de José Luis Fernández Bedia. En 1987 escala grandes vías en Yosemite, siendo uno de los primeros vascos que toman contacto con este mítico lugar.

COMPARTIENDO EL CAMINO

El cambio de siglo trae nuevos aires, gracias a la impagable labor de Ramón Echauri, otro veterano con experiencia en tareas de responsabilidad, adquirida en diferentes directivas. Durante largo tiempo realizó la labor de enseñar la montaña a los más pequeños, llevando a grupos de escolares por la geografía vasca. En los momentos negros del club se mantuvo firme y fiel valedor del espíritu montañero que la sociedad había transmitido a muchas generaciones de barakaldeses, asumiendo el compromiso y responsabilidad de intentar seguir conservando la vela encendida. Fueron muchas horas las que pasó en el local con la puerta abierta en absoluta soledad, quizá una de las cumbres más difíciles o el mayor desafío que ha realizado.

En esta situación, a punto de echar el cerrojo por no poder atender como se merece al GATB, ante la realidad de una muerte anunciada y tras varios intentos de recomponer la situación, trece socios intentan darle un nuevo impulso, asumiendo la dirección:

Fiesta anual en el día del Club. Compartiendo el camino





Septiembre de 2008. Excursión a través del Macizo Central de Picos de Europa

Bruno Merino presidente, Gorka Cacho vicepresidente, Poli Ruzafa secretario, e Iñaki Martínez tesorero. Apostar por las actividades montaÑeras colectivas, aptas para todo el mundo, sería el principal objetivo para poder consolidar de nuevo un grupo de personas capaces de llevar a buen puerto las siglas de una de las sociedades más veteranas en el ámbito montaÑero.

12 de octubre de 2002: 34 montaÑeros embarcan en autobús hacia Picos de Europa; con el Peña Vieja como objetivo. Éxito de afluencia, de meteo y de ambiente. Y como empiezan a veces las avalanchas, comenzó todo a moverse, a funcionar ladera abajo, cada vez más rápida, cada vez más ancha y profunda. MontaÑas txikis, de casa - Gorbeia, Anboto, Aizkorri, Palomares, Beriain... - y otras más grandes y lejanas - Torre Cotalba, El Jultayu, gran travesía del Macizo Central de Picos de Europa, Anie, Marbore, RobiÑera, Espigüete, Curavacas, Bachimala, Aneto...-. Este grupo apuesta por excursiones complejas, para grupos con muchos participantes. Por su planteamiento, dirección y puesta en práctica, dichas excursiones son un éxito.

El club está inmerso en una intensa actividad; hay gran participación y colaboración por parte de los socios. También nos hemos puesto al día en logística, dotando a la sociedad de ma-

terial informático, para diseñar los carteles y propaganda relacionada con las propias actividades. Existe una página web, verdadera puerta de comunicación hacia el exterior, para que nos conozcan en lugares recónditos, consultar futuras salidas al monte y otras ya realizadas. Se prepara todos los años el calendario de actividades y concurso de montes, recuperando esta tradición perdida.

En cuanto a actividades individuales, podemos destacar la de algunos socios en las habituales cordilleras, escaladas de alta dificultad como las realizadas por Fernando Delgado y Mikel Bazaga. Otro montaÑero con arraigada tradición familiar emprende proyectos cada vez más ambiciosos, después de una depurada formación como alpinista en los Picos de Europa, su segunda casa, además de Pirineos y Alpes: Roberto Rodrigo ha recorrido las regiones más altas del planeta. El 22 de julio de 2006 consigue, junto a su compañera Isabel García, también socia del club, su primer 8000: Broad Peak. Ha realizado varios intentos en diferentes montaÑas de la misma envergadura: Gasherbrum II, Dhaulagiri y Makalu; el 17 de Mayo de 2010 coronan por otra parte el Shisha Pangma y el 21 de mayo de 2011 el Lhotse. Han viajado por todos los continentes, ascendiendo a las cumbres más significativas.

A la actividad puramente deportiva se añade el aspecto cultural y divulgativo dentro del calendario anual. Se organiza anualmente la Semana de MontaÑa, con proyecciones de nivel internacional, dirigidas a todo el público

La sede social se ha convertido en un auténtico refugio para barakaldeses amantes de la montaÑa. La biblioteca está siendo renovada y ampliada junto con la cartografía. Se invierte en la compra de nuevo material y se ha creado un archivo fotográfico con la colaboración de veteranos, gracias a los cuales podemos contar con fotos de gran valor histórico. Podemos presumir de vivir momentos dulces, quizás la mejor época, sin menospreciar los tiempos pasados.

